

Cómo hablar con el tutor o la tutora

Hablar con el tutor o la tutora es la mejor forma de saber cómo le va a tu hijo o hija y de ayudarle entre todos. No hace falta esperar a que haya un problema.

Cuándo pedir una reunión

- Notas que bajan sin explicación o dificultades con los deberes.
- Cambios de ánimo: está más triste, irritable o no quiere ir al colegio.
- Problemas con los compañeros o cambios en sus amistades.
- Un cambio importante en casa (mudanza, separación, duelo, enfermedad) que el centro conviene que conozca.
- Dudas sobre un plan de apoyo, una evaluación o la orientación para el curso siguiente.

Cómo pedirla y prepararla

1. Hazlo por el canal que use el centro (agenda, plataforma, correo o secretaría) y explica el motivo en una o dos frases.
2. Antes de ir, apunta dos o tres cosas que quieras preguntar y lo que ves en casa. Habla con tu hijo o hija antes: puede contarte algo importante.
3. Si vais los dos, avisa al centro: es más fácil acordar un solo mensaje.

Preguntas para llevar

- ¿Cómo lo ves en clase? ¿Qué se le da bien y qué le cuesta?
- ¿Cómo se lleva con los compañeros?
- ¿Qué hacéis en el aula y qué podemos hacer nosotros en casa?
- ¿Cuándo volvemos a hablar?

Durante la reunión

- Empieza por lo que va bien: ayuda a que la conversación sea de colaboración.
- Habla de hechos concretos, no de etiquetas. Cuenta qué ves y desde cuándo.
- Pide que te expliquen cualquier término que no entiendas y apunta los acuerdos: quién hará qué y para cuándo.

Después de la reunión

- Cuéntale a tu hijo o hija lo que habéis hablado, empezando por lo positivo, y qué vais a hacer.
- Cumple lo que te toca y, pasado un tiempo, pregunta a la tutoría cómo va. Una nota breve en la agenda o un correo es suficiente.

Las familias tienen derecho a ser informadas del progreso del aprendizaje de sus hijos e hijas y a ser oídas en las decisiones sobre su orientación académica y profesional (Ley Orgánica del Derecho a la Educación, art. 4.1.d y e).